

De dos en dos

17

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIOCESIS DE MADRID

P P C


JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Un ideal en la vida?*
- Cuéntanos *La perfecta alegría*
- Escuchamos *La escalera de Jacob*
- Soñamos *Nos sacaste de la tierra*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *El divino impaciente*
- Admiramos *Joana, la medicina de la misión*
- Escuchamos *El envío misionero*
- Respondemos
- Meditamos *Seamos valientes*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Anunciar el Evangelio por toda la tierra*
- **Imitamos** *San Ignacio de Loyola y san Francisco Javier*
- **Cuidamos** *Hacen falta profetas*
- **Compartimos** *Evangelización y promoción humana*
- **Participamos** *Laicidad y laicismo*
- **Comunicamos** *Presentes en el continente digital*
- **Oramos** *Tomad, Señor, y recibid*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Muchas personas, en todo el mundo, necesitan descubrir el amor de Dios.

Conocemos cómo san Ignacio de Loyola y san Francisco Javier predicaron el Evangelio.

La Palabra de Dios es fuego ardiente que penetra en el corazón de los profetas.

Descubriremos que evangelización y promoción humana son inseparables.

Iglesia y Estado pueden trabajar unidos, mirando el bien del hombre.

Respetar, proponer y dialogar: palabras clave para la evangelización digital.

Con san Ignacio de Loyola, practicamos la santa indiferencia.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis





Anunciar el Evangelio por toda la tierra

- La misión de anunciar el Evangelio corresponde a todos los cristianos. El Evangelio no es un bien exclusivo de quien lo ha recibido; es un don que se debe compartir, una buena noticia que es preciso comunicar.
- En este esfuerzo, el cristiano no está solo. La presencia continua del Señor en su Iglesia, especialmente en la Palabra y en los sacramentos, es la fuerza que sostiene su misión.
- Dios, nuestro Salvador, “quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2,3-4). Por toda la tierra, los misioneros dan testimonio de la fe, convencidos de que todos estamos llamados a la plenitud de vida que se alcanza cuando se conoce y se ama a Jesucristo.
- Muchos sacerdotes y religiosos de todas partes del mundo, numerosos laicos y hasta familias enteras de-

jan sus países y se van a otros lugares para testimoniar y anunciar el nombre de Cristo.

- Por medio de la obra de los misioneros, el anuncio del Evangelio se convierte en una acción de ayuda al prójimo, de justicia para los más pobres, de asistencia médica en lugares remotos, de superación de la miseria, de rehabilitación de los marginados, de apoyo al desarrollo de los pueblos, de respeto por la vida en cada una de sus etapas.

¿Vivo y anuncio a los demás lo que creo? ¿Quienes nos rodean nos piden que les hablemos de un Dios al que conocemos y tratamos familiarmente?





San Ignacio de Loyola y san Francisco Javier

Íñigo López de Recalde nació en Loyola (Guipúzcoa), en 1491. Su primera dedicación fueron las armas. Sin embargo, tras resultar gravemente herido en la defensa de Pamplona contra los franceses y tras la lectura de vidas de santos, cambió su vida.

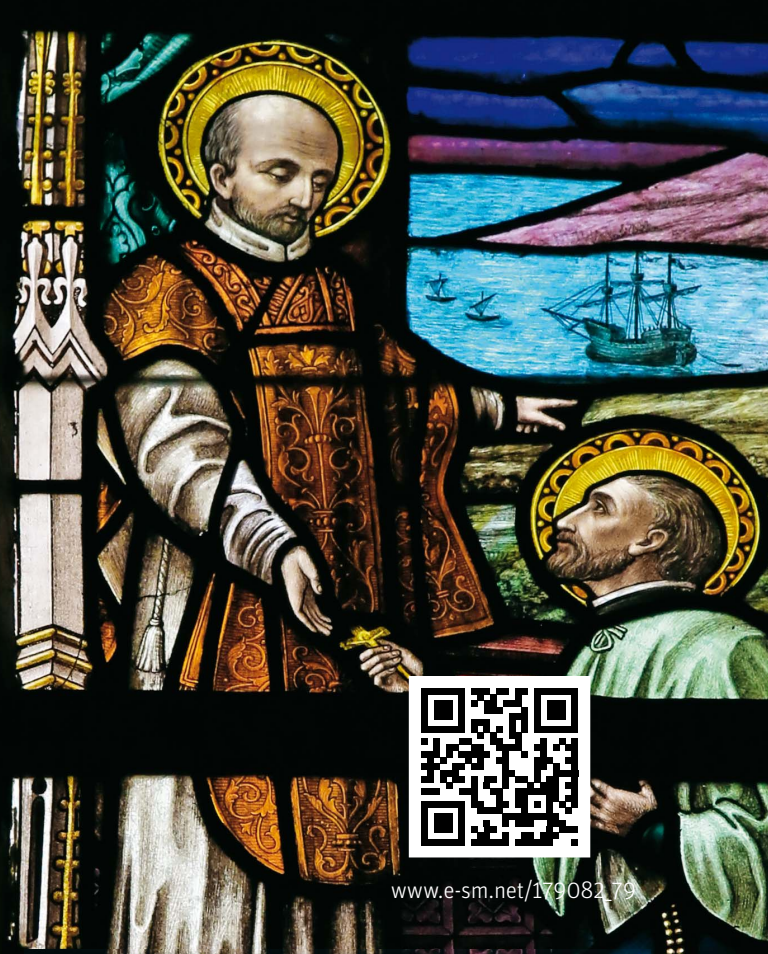
Se retiró a orar en Montserrat y Manresa, donde empezó a elaborar el método de los Ejercicios espirituales. Luego, peregrinó a los santos lugares de Palestina. De regreso a España, con 33 años, comenzó a estudiar en las universidades de Alcalá de Henares, Salamanca y París.

La Compañía de Jesús, fundada por él, reproducía la estructura militar, pero al servicio de la propagación del Evangelio. Una orden moderna y pragmática, disciplinada y ligada al Papa, con una fuerte presencia en la educación de la juventud y en el debate intelectual, en el apostolado y en la actividad misionera.

Por su parte, **Francisco Javier** nació en el castillo de Javier (Navarra), en 1506. A los 19 años, se marchó a París a estudiar, donde conoció a Ignacio de Loyola y, conquistado por su testimonio, pasó a ser uno de los siete con los que Ignacio fundó la Compañía de Jesús.

Con 35 años, partió desde Lisboa hacia Goa (India), donde experimentó la parte más importante de su vida como misionero. Luego, viajó a Malasia y a las islas Molucas. Su único equipaje fue su libro de oraciones y su incansable ánimo para enseñar, curar enfermos, aprender idiomas y bautizar millares de conversos. Con 39 años, se dirigió a Japón, donde tradujo al japonés una exposición muy sencilla de la doctrina cristiana.

En su último viaje, antes de llegar a China, cayó enfermo y murió a los 46 años. Había recorrido más de 100 000 kilómetros (el equivalente a tres veces la vuelta al mundo). En 1622, fue canonizado junto a san Ignacio.



www.e-sm.net/17908279

A Francisco Javier, en su empeño misionero, le servía apretar en su mano una bolsita de cuero que contenía un pedacito de papel con la firma que Ignacio plasmó en su última carta.

¿Se te ocurre una amistad mejor y una locura mejor que la de su misión?



Hacen falta profetas

Dios hace surgir a los profetas para seguir manifestando sus designios de amor a los hombres; como, por ejemplo, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Elías y Eliseo, etc. Todos ellos:

- Denunciaron con vigor, incluso ante los reyes, los crímenes cometidos contra la alianza: “Solo tienes ojos y corazón para buscar tu propio interés y practicar la opresión y el atropello” (Jr 22,17).
- Anunciaron a todos el juicio inminente de Dios para que, convertidos, volvieran a él: “Vuelve, Israel, al Señor tu Dios, porque tropezaste por tu falta” (Os 14,2).
- Amaron al pueblo de Israel e intercedieron ante el Señor por él: “Señor, Dios, por favor, déjalo estar. ¿Cómo podrá resistir Jacob, siendo tan débil?” (Am 7,5).
- Anunciaron, jubilosos, la buena nueva de la salvación: “Gritad jubilosos, habitantes de Sion, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel” (Is 12,6).
- Mantuvieron en el pueblo la esperanza de que Dios cumpliría la promesa de enviar al Mesías: “Pero brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor” (Is 11,1-2).
- Arriesgaron su vida para realizar la misión que el Señor les había confiado, a pesar de la persecución, la calumnia e, incluso, la condena a muerte por parte del pueblo: “Hay que condenar a muerte a ese hombre. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia” (Jr 38,4).

Todos los cristianos somos constituidos profetas en el bautismo para denunciar el mal, anunciar la buena noticia, orar por todos e infundir esperanza, sin miedo a arriesgar en todo ello la vida.

Y tú, ¿eres profeta?

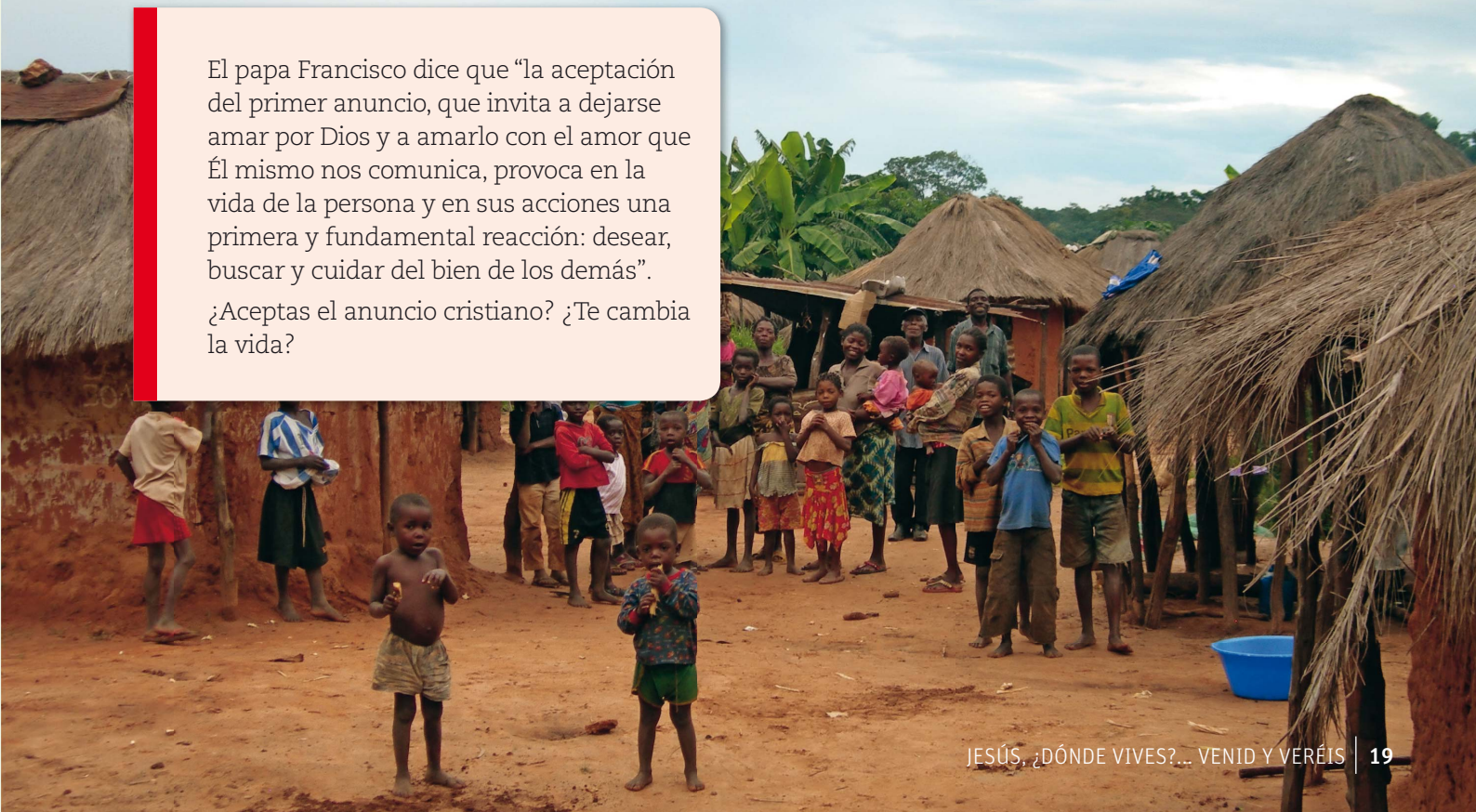


Evangelización y promoción humana

- San Pablo VI se preguntaba: ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?
- La ayuda a la promoción humana y la evangelización de la fe deben ir de la mano. Además de la liturgia y de la proclamación, la tercera función esencial de la Iglesia es la caridad, es decir, el amor activo al prójimo.
- Si la Iglesia ignorara las circunstancias de miseria entre los humanos y se concentrara únicamente en la proclamación de la fe, estaría traicionando a Jesús, quien acoge y sana a todos en cuerpo y alma, en su unicidad y necesidades sociales.
- Sin embargo, si la Iglesia se concentrara únicamente en la promoción social del hombre, entonces, traicionaría la llamada de cada ser humano, cuya vocación es la comunión eterna con Dios, y no haría justicia al sentido social del hombre como miembro del cuerpo de Cristo.
- Y si se dividiera el Evangelio, su mensaje social sería desprendido de su mensaje de fe.

El papa Francisco dice que “la aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar del bien de los demás”.

¿Aceptas el anuncio cristiano? ¿Te cambia la vida?





Laicidad y laicismo

- Jesús no se dejó llevar en ningún momento por inclinaciones políticas: no se unió a los zelotes ni a los fariseos, grupos políticos de su tiempo que querían, mediante la violencia, liberar a Israel de la opresión romana.
- Jesús quiso la salvación y la libertad de todos los hombres y persiguió la regeneración fundamental del ser humano en la relación con su creador. Si bien el Evangelio es eminentemente político, tanto para el individuo como para la comunidad, va más allá.
- Sin embargo, es primordial separar la dimensión política de la religiosa, tal como pidió Jesús: “Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” (Mt 21,21).
- Esto no significa que se pueda separar el bien común político del espiritual, pues comparten algunos aspectos. Son precisamente estos los que obligan al Estado y a la Iglesia (así como a las demás confesiones religiosas) a colaborar mutuamente. En este sentido, la Iglesia se reserva el derecho de actuar como referente moral y de ejercer su crítica allá donde crea que se vulneran sus principios morales esenciales.
- Separación, colaboración y libertad definen las relaciones entre el Estado y las confesiones religiosas en un régimen de sana laicidad. Otra cosa bien distinta es el laicismo, que pretende excluir a la religión de la vida pública.

Los cristianos están llamados a comprometerse de manera especial con la libertad como derecho fundamental básico, la participación política, los principios fundamentales del Estado social, la libertad de conciencia y la tolerancia religiosa.

¿Alguna vez te ha tocado defender tu libertad religiosa o la de los demás?



Presentes en el continente digital

- Si bien es deseable que los cristianos se hagan presentes en el continente digital y lo llenen de la luz del Evangelio, también deben alejarse de formas inapropiadas, aunque comunes, de difundir ideas en el ciberespacio.
- Tiene sentido que los cristianos suban y publiquen entradas relacionadas con temas cristianos, pero si con sus palabras denuncian, calumnian, ofenden o enjuician a otras personas, o si bien proclaman o contribuyen a la división, entonces, estarán actuando en contra de cuanto pide el papa Francisco:

La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir

a nadie; esto afecta también a la presencia de los cristianos en los medios de comunicación social, que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo.

Francisco

- Hemos de procurar que los recursos evangelizadores mediáticos, en general, y audiovisuales, en particular, tengan la suficiente calidad profesional que requiere el Evangelio de la belleza. De lo contrario, corremos el riesgo de transmitir la idea de que lo cristiano es viejo, triste, y feo.

¿Cuál es tu conocimiento de la actuación de la Iglesia (por ejemplo, las misiones) a través de los medios de comunicación, en general, y de la red, en particular?

Tomad, Señor, y recibid

- Para san Ignacio de Loyola, solo hay un criterio determinante en la vida: elegir siempre y únicamente lo que sea “a mayor gloria de Dios”.
- Para lograrlo, se requiere un gran desapego de todo lo demás, lo que él llamaba la “santa indiferencia”. Ignacio decía: “Ya venga vida larga o corta, salud o enfermedad, riqueza o pobreza, Dios lo es todo para mí”.
- San Ignacio de Loyola nos dejó, entre tantas maravillas de su mente lúcida, de su sabiduría práctica (discernimiento y determinación), de su santidad apasionada, esta hermosa oración:

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad.

Todo mi haber y mi poseer
vos me lo disteis;
a vos, Señor, lo torno.

Todo es vuestro,
disponed a toda vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia,
que esta me basta.

Ignacio de Loyola



www.e-sm.net/179082_80

Escuchamos “Fuertes, humildes,
y diligentes”, de Ain Karem.

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO

17 *De dos en dos*
ENVIADOS
"Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las
naciones" (Salmo 96)

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído
sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido
hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

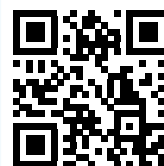
EDICIÓN

Óscar Hernández Galicia

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_81